

# CERBÓN

Al sur de las sierras del Rodero y de Alcarama, en el montuoso terreno entre la ribera del Alhama y su afluente por el norte, el Valdeprado, se sitúa la localidad de Cerbón, próxima ya al límite con La Rioja. Históricamente aparece vinculada a la exigua tierra de Magaña, caracterizada –como señala Martínez Díez– por una cierta confusión jurisdiccional, al situarse entre la Comunidad de Soria y la merindad de Logroño. En lo eclesiástico perteneció a la diócesis de Calahorra.

## *Iglesia de San Pedro Apóstol*

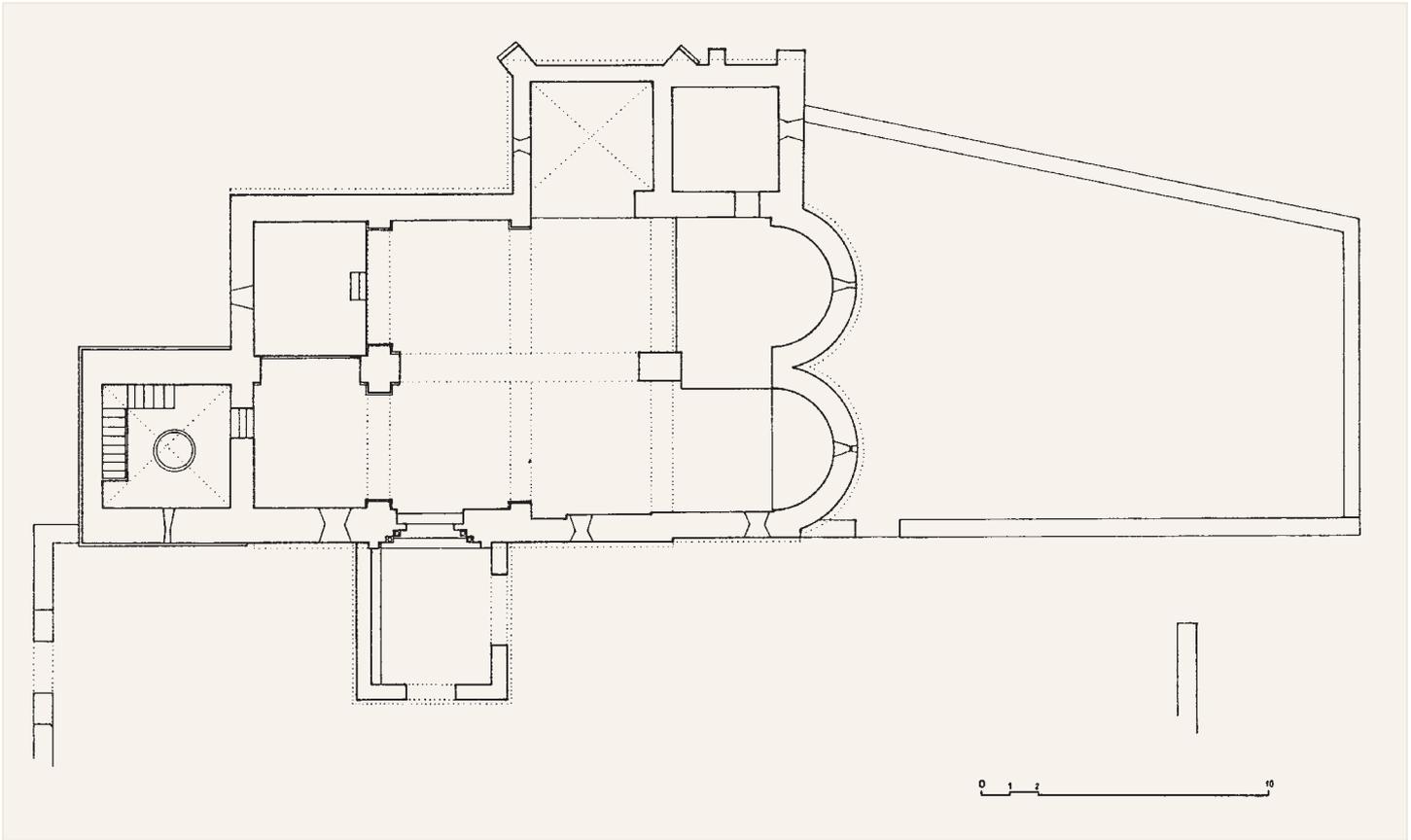
LA IGLESIA DE CERBÓN, que fue aneja de la de Magaña, es un curioso templo levantado en mampostería y compuesto de dos naves de similar longitud, ambas cubiertas por bóvedas de cañón apuntado reforzadas por fajones sencillos. Apean éstos en responsiones prismáticos contra los muros, coronados por la extensión de la imposta con perfil de listel y nacela sobre la que se alzan las cubiertas. Ambas naves se articulan en tres tramos, comunicándose a través de dos formeros, uno amplio, de medio punto rebajado, que abarca los dos tramos más orientales, y otro apuntado –hoy cegado– que unía los tramos occidentales. Los fajones que separan el segundo y tercer

tramo de las naves apean, como en el caso de la Virgen de la Peña de Ágreda, en sendas ménsulas molduradas con tres rollos.

Coronan las naves idénticas cabeceras compuestas de tramos rectos presbiteriales, cubiertos, a menor altura que la nave, con bóvedas de cañón apuntado, y ábsides semicirculares cerrados por bóvedas de horno. Un arco de medio punto pone en comunicación los presbiterios. En el eje de los hemiciclos se abrían sendas saeteras, hoy inutilizadas al adosarse dos retablos. Al exterior, ambas cabeceras aparecen unidas por sus ábsides, de tambores lisos coronados por cornisa abiselada sobre canecillos de nacela y otros

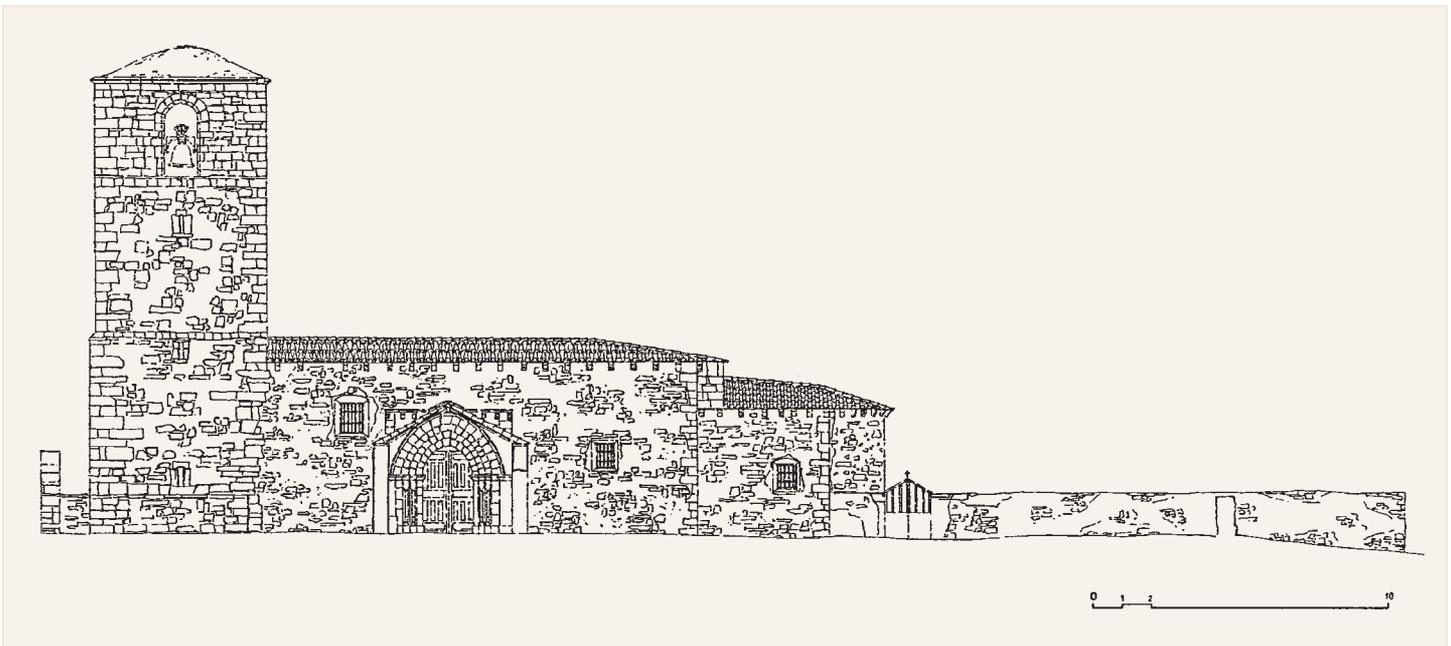


*Exterior desde el sureste*



*Planta*

*Alzado sur*





*Vista del conjunto desde el noreste*



*Cabecera*



*Detalle de la unión de los ábsides*

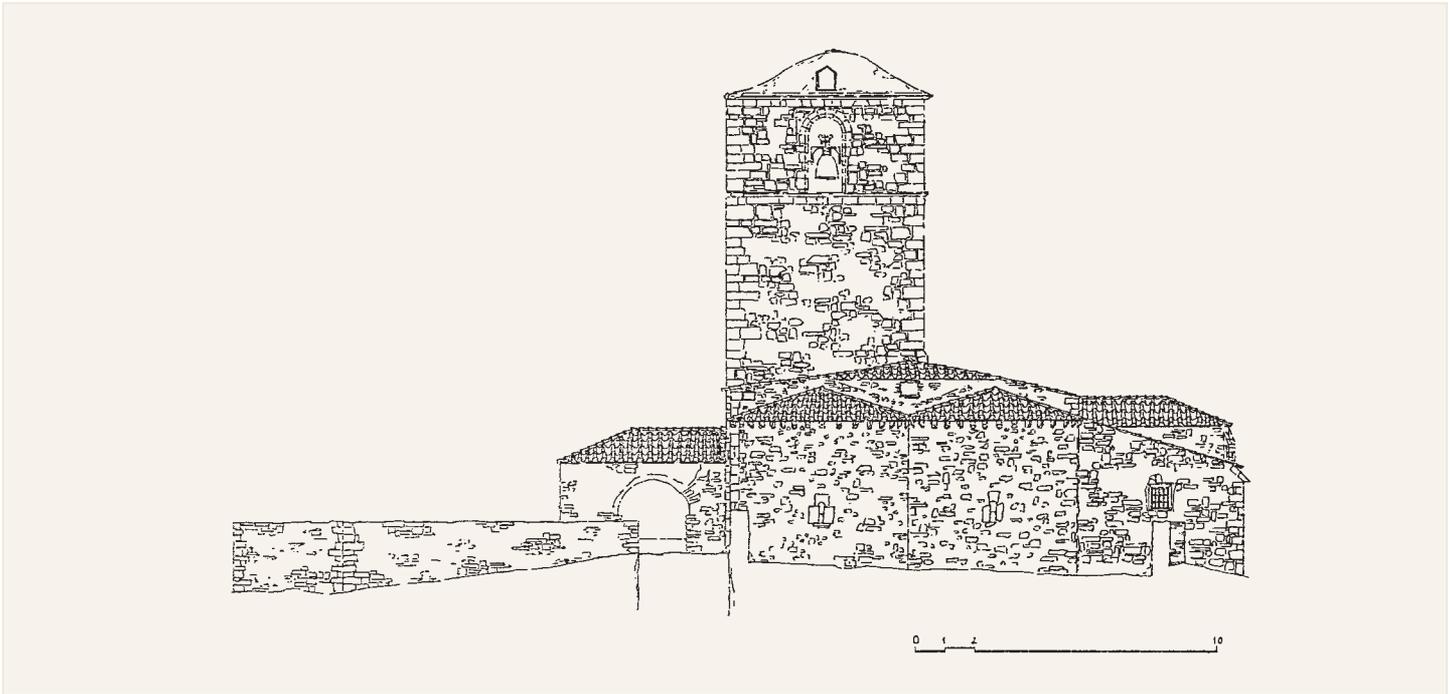
decorados con rollos, bolas, prótomos de animales y cabezitas de somera talla, caracterizadas por los ojos globulosos y almendrados.

La sencilla portada se abre en un antecuerpo de sillería del tramo medio de la nave meridional. Se compone de arco y tres arquivoltas apuntadas y lisas, protegidas por torناولvos con perfil de nacela, que apean en jambas acodilladas coronadas por imposta moldurada con listel y chaflán. En los codillos se adosan dos pares de columnas —quizá fueran tres originalmente— de corto fuste monolítico, altas y toscas basas con bolas muy erosionadas y capiteles cúbicos de marcado astrágalo. En ellos se plasmaron toscos motivos; en el interior del lado izquierdo vemos una serpiente enroscada y en el otro, tres piñas colgando de hojarasca en el ángulo y dos rudas cabezitas sobre un fondo de hojas lobuladas y decoración incisa en zigzag, quizá sugiriendo las dos “sirenas que unen sus colas en el ángulo” que ve Sáinz Magaña. El capitel interior del lado derecho nos muestra un erosionado personajillo con los brazos alzados, a modo de atlante u orante, flanqueado por dos casi perdidos cuadrúpedos, que de confirmarse nos pondría ante la escena de Daniel en el foso de los leones. En la otra cesta, casi perdida, sólo alcanzamos a distinguir una figura en el ángulo.

El antecuerpo, parcialmente solapado por el moderno pórtico que guarece la portada, se remata con un tejazoz de cornisa achaflanada sobre canes decorados con cabezitas monstruosas, rollos, un prótomo de bovino, etc.

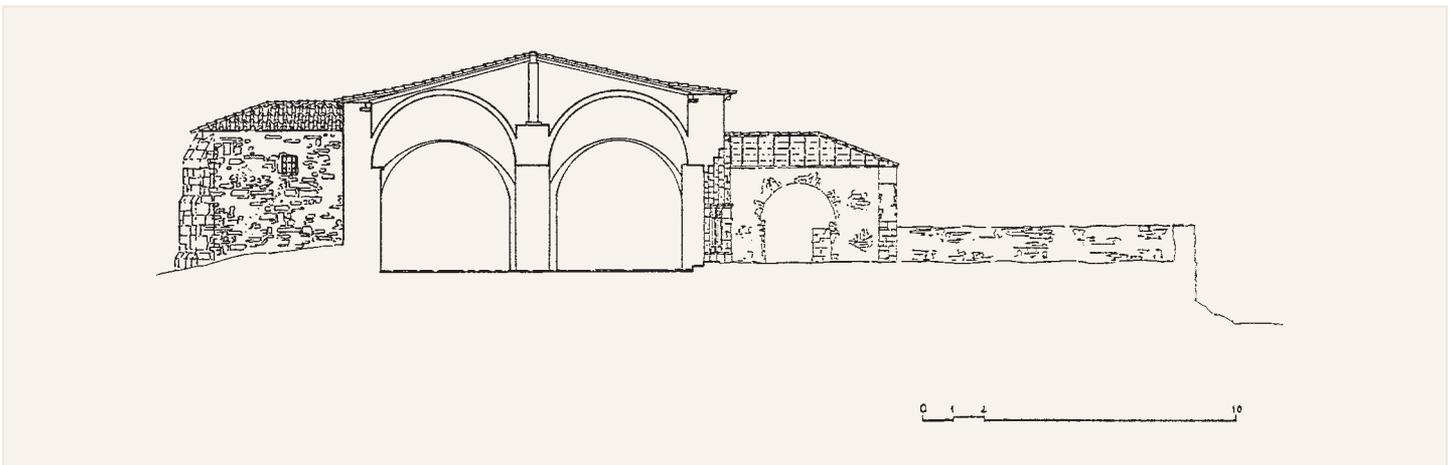
El templo románico se conserva en su práctica integridad, habiéndosele añadido por el costado septentrional, al norte del tramo oriental de la nave del evangelio, una capilla tardogótica con bóveda de crucería, del primer cuarto del siglo XVI según Martínez Frías, y una sacristía adyacente al presbiterio de este lado. A los pies de la nave sur se alza la torre de tres pisos, completamente rehecha en época moderna (siglos XVI-XVII), acaso sobre fundamentos contemporáneos de la iglesia. Se accede a ella desde la nave a través de un arco apuntado y en su cuerpo bajo cobija una pila bautismal de traza románica aunque imprecisa cronología. Su copa es troncocónica y lisa, de 1,06 m de diámetro y 0,67 m de altura, y se alza sobre un basamento circular de 15 cm de alto. El templo aprovecha como pila de agua bendita un ara romana anepígrafa, referida por Taracena.

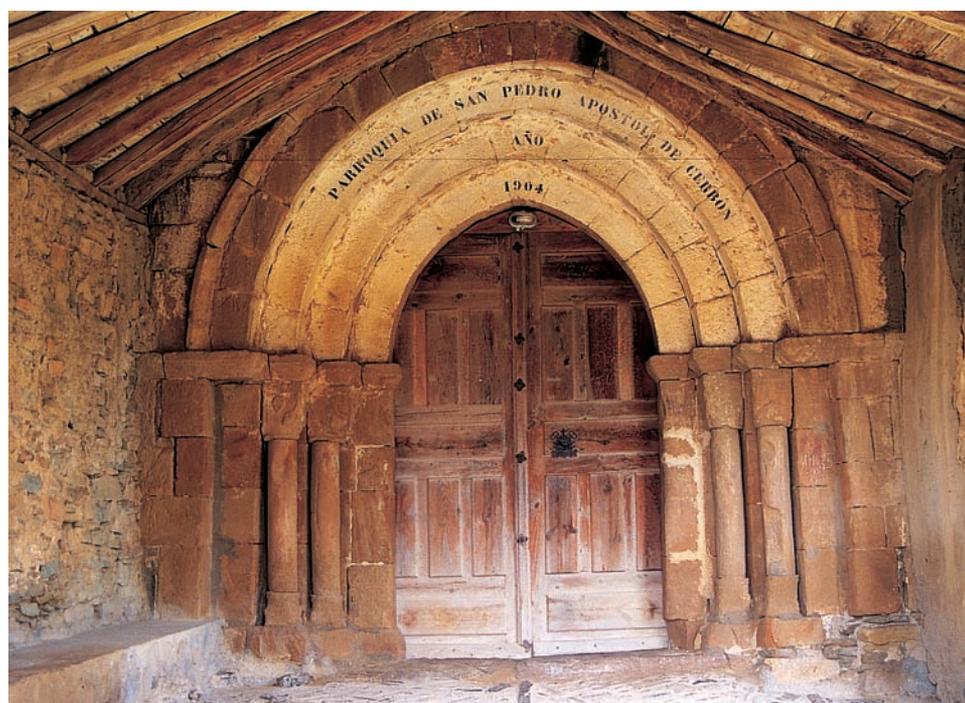
La duplicidad de naves es el rasgo más destacado y excepcional del templo, que salvo este detalle manifiesta una palmaria sencillez y rusticidad en lo constructivo, caracterizándose también por la parquedad y pobreza decorativa. Parece clara la dependencia respecto al modelo establecido en la iglesia de la Virgen de la Peña de Ágreda, templo del que sólo resta hoy de lo original el



*Alzado este*

*Sección transversal*





*Portada meridional*

cuerpo de sus naves, divididas como la nuestra en tres tramos con idénticas soluciones estructurales. Gaya Nuño apuntaba como plausible referente para ambos casos la ampliación románica de la iglesia del monasterio de San Juan de la Peña. En cualquier caso el esquema es anómalo, pudiendo citar además de los referidos el caso de la iglesia burgalesa de Villaute.

Cronológicamente, y a falta de mayores elementos de juicio, la obra parece datar de los últimos años del siglo XII o primeros del XIII, en función de la fecha de consagración de la Virgen de la Peña de Ágreda, en 1193.

Texto y fotos: JMRM - Planos: MCPG

### *Bibliografía*

ALCOLEA, S., 1964, p. 78; BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 168-169; CABRÉ ACUILÓ, J., 1916, p. 93, lám. LXXIII; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, pp. 54-56; GAYA NUÑO, J. A., 1946, pp. 230-235; GOIG SOLER, M.<sup>a</sup> I. y GOIG SOLER, M.<sup>a</sup> L., 1996, pp. 107-109; GUDIOL RICART, J. y GAYA NUÑO, J. A., 1948, p. 310; HERBOSA, V., 1999, p. 9; IZQUIERDO BERTIZ, J. M.<sup>a</sup>, 1985, pp. 270; MADOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 117; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 67-72; MARTÍNEZ FRÍAS, J. M.<sup>a</sup>, 1980, p. 421; SÁINZ MAGAÑA, E., 1984a, pp. 403-409; SÁINZ SÁIZ, J., 1995, p. 84; TARACENA AGUIRRE, B., 1941, p. 55; ZALAMA RODRÍGUEZ, M. Á., 1995, p. 118.

*Nave de la epístola*

